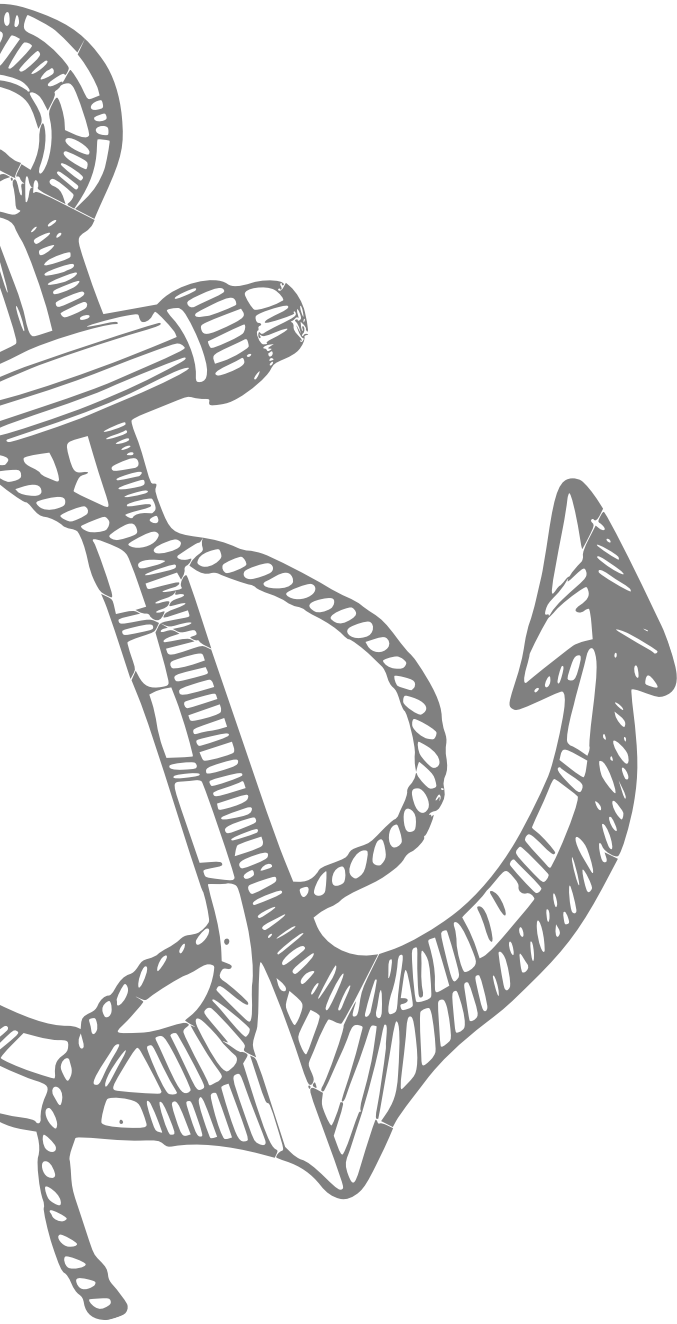




Escuela de Vida
Módulo tres

M3



Escuela de Vida

Módulo tres



Centro de Alabanza
Pedro Martinez 40
Rawson, Chubut, Argentina.

iglesiacdawson@gmail.com
0280 15 448 1672

Creemos que Rawson es ciudad de Dios y construimos una plataforma de avivamiento para impactar a las naciones.



Atribución 2.5 Argentina (CC BY 2.5 AR)
<https://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/>

Attribution: Usted debe darle crédito a esta obra de manera adecuada, proporcionando un enlace a la licencia, e indicando si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo del licenciente.

Índice

La vida de Cristo en nosotros	7
La vida de Cristo en nosotros (2ª parte)	13
El Espíritu Santo en la formación del cuerpo de Cristo	19
El Bautismo en el Espíritu Santo	25
La Gran Comisión	33
La Gran Comisión (2ª parte)	39
Misiones	43
Misiones Abrazando Naciones (2ª parte)	47
Principios de Liderazgo	57
Principios de Liderazgo (2ª parte)	61
El precio del Liderazgo	65
El precio del Liderazgo (2ª parte)	69
Bibliografía	77



Clase N° 1

La vida de Cristo en nosotros

Introducción

A modo de preámbulo, cada alumno debe presentarse y de manera breve definirse a sí mismo, para esto debemos tener en cuenta rasgos generales y particulares. Somos seres integrales así que pensemos en cada área para llevar a cabo la descripción. Al final se hablará sobre las características que más se realzaron en el grupo.

Desde el principio

Nuestro origen nos define a la imagen y semejanza de Dios; y así como Dios es trino, el ser humano también lo es, posee espíritu, alma y cuerpo. La desobediencia a la voluntad de Dios en el huerto del Edén, introdujo en la humanidad una sustancia mortal llamada corrupción, podemos verlo en *Génesis 2:17*. Desde aquel tiempo hasta nuestros días esta sustancia se

multiplicó y se fortaleció, produciendo en las personas y las naciones resultados nefastos.

La palabra corrupción, desde el punto de vista semántico, deriva del verbo “corromper”, y apunta a todo acto que tiende a causar un daño, una alteración o vicio sobre una cosa determinada. La corrupción puede verse en diferentes ámbitos. Los sociólogos han llegado a la conclusión de que donde haya seres humanos, habrá corrupción. Sólo la verdadera justicia puede detener esta propagación de la misma; y la justicia efectiva ya fue manifestada en la persona de Cristo.

Entre dos naturalezas

Es necesario caminar al entendimiento de dos estados:

- Incorrupción: estado de un cuerpo que no está sujeto a deterioro, descomposición ni destrucción.
- Corrupción: estado en el cual aquello que es corrupto se echa a perder.

El conflicto inicial y presente al que se enfrenta toda la humanidad se define entre dos simientes: La simiente de la mujer que es Cristo y la simiente del maligno.

“y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” Génesis 3:15 (RVR1960)

Una nueva dualidad que es de suma importancia entender, la componen estas dos naturalezas, producidas del árbol llamado “de la ciencia del bien y del mal”, en el huerto del Eden. *Génesis 2:9.*

“y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comiereis, ciertamente morirás” Génesis 2:16-17 (RVR1960)

Podemos llegar entonces a la afirmación que hay dos sustancias: de **vida** e incorruptibilidad por un lado, de **muerte** y corrupción por otro. *1 Corintios 15:45-50*. Existe una voluntad intrínseca que funciona en cada una de las dos naturalezas, simientes o sustancias. La voluntad de la carne, es el firme “lo que yo quiero” y la voluntad de Dios, es todo aquello que “Él quiere”.

La carne es el sistema anti-Dios y es gobernada por el “yo quiero”; mientras que el espíritu regenerado – a partir del nuevo nacimiento en la naturaleza de Cristo -, es gobernado por lo que “Él quiere”. Podemos definir voluntad en tres palabras: Determinar, querer y desear.

*“Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el **deseo de la carne** es contra el Espíritu, y el (deseo) del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis”. Gálatas 5:16-17 (RVR1960)*

La vida de Cristo en nosotros comienza en el nuevo nacimiento

El nuevo nacimiento es una experiencia espiritual que afecta todas las áreas de la vida del ser humano, pero por sobre todo se da en el espíritu. El nuevo creyente recibe una nueva naturaleza, la vida eterna, la vida “zoe” que es la vida de Dios. *Juan 3*. Lo que recibimos a través de esa experiencia es

literalmente un nuevo espíritu, un nuevo corazón. *Ezequiel 11:19*. Esa nueva naturaleza la recibimos por la obra de Cristo y a través del Espíritu Santo.

Las Escrituras testifican de los cambios que se experimentan al nacer de nuevo. Aquí veremos algunos:

- Nos es dada potestad de ser hechos hijos de Dios.
Juan 1:12
- Crucificamos la carne junto a sus deseos y pasiones.
Gálatas 5:24
- Somos lavados, santificados y justificados.
1 Corintios 6:11
- Somos convertidos de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a la de Dios. *Hechos 26:18*
- Dios nos da entendimiento para conocer al que es verdadero. *1 Juan 2:21*

La salvación espiritual es instantánea, todo lo que nos sucede es obra del Espíritu, es por fe que la recibimos. Pero a partir de allí, todo lo demás será entrenado a través de una constante rendición de nuestra voluntad. Todo lo que sucede hacia adelante será a través de un camino de obediencia. Y aunque todavía estamos en la carne, se nos otorga el gran privilegio de experimentar este *nuevo nacimiento*, al darnos la posición más elevada: ser hijos espirituales de Dios.

“siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: toda carne es como hierba (marchitable), y toda la gloria del hombre como flor de la hierba se seca, y la flor se cae; más la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio ha sido anunciada” 1 Pedro 1:23-25.
(RVR1960)

“Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos” 2 Pedro 1:3-4 (RVA2015)

En pocas palabras

Para que la vida de Cristo se manifieste a través de nosotros, necesitamos entender que nuestros sentidos espirituales deben ser entrenados todos los días, y que somos nosotros los que decidimos obedecer a una sola voluntad: la de la carne o la del Padre. Los resultados que obtendremos serán conforme a esa decisión.

Para pensar

- Entender las dos naturalezas, ¿Cómo afecta la espiritualidad en lo cotidiano?
- ¿De qué manera podemos alinear nuestra voluntad a la de Cristo?
- ¿Qué formas de entrenar nuestros sentidos espirituales se te ocurren?

Separen un momento al final de la clase para repasar lo hablado en la introducción, ¿A cuáles de las dos naturalezas responden las características generales del grupo?



Clase N ° 2

La vida de Cristo en nosotros (2ª parte)

Introducción

Entre todos recordemos y recitemos refranes y dichos, culturales y del hogar.

Nadie puede verdaderamente vivir en el Reino si primero no renuncia a su vieja manera de pensar y es transformado por medio de la renovación de su entendimiento. *Romanos 12:1-2; 1 de Corintios 2:6-16*. Toda persona administra su vida desde el entendimiento de su mente, la Escritura expone la funcionalidad de dos mentalidades, que producen frutos conforme a la naturaleza gobernante. *Efesios 2:2*. Los sentidos naturales se alimentan de lo externo, sin embargo, la mente de Cristo en nosotros funciona por discernimiento espiritual. La mente que sea más entrenada en nosotros, en los sentidos del espíritu o de la carne, será la que tendrá autoridad sobre nuestra vida.

El campo de nuestra batalla

Satanás no tiene acceso a nuestro espíritu, sino a través de una mente que le dé lugar. Por eso es que todas las batallas

espirituales se libran en el campo de nuestra mente, cuando le damos lugar a la influencia de ciertos pensamientos.

¿QUÉ NOS INFLUENCIA?

Los paradigmas: están formados por pensamientos que se aglutinan en conceptos y van dando forma a nuestra manera de pensar, para culminar afectando directamente nuestra conducta. Una vez recibido el paradigma, la persona pasa a almacenarlo en su memoria y no vuelve a cuestionarlo más; lo acepta como la verdad definitiva, sin percatarse que en realidad se convierte en esclavo del paradigma. Son bloqueos mentales. Son ideas que nos impiden cambiar, creer y esperar recibir bendiciones de parte de Dios.

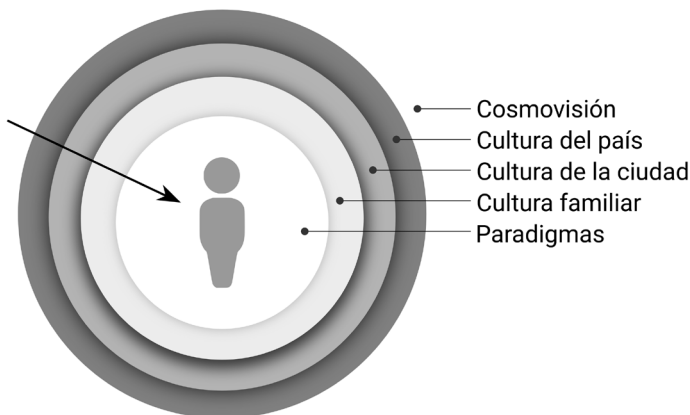


Gráfico 1. Influencia de los paradigmas

La cosmovisión: es la visión que tenemos del mundo; es la manera como percibimos al mundo que nos rodea. La cosmovisión está formada por ideas y suposiciones que se han ido almacenando en nuestra memoria intelectual y emocional, y

que luego sirven de premisas elementales para conocer la realidad del universo que nos rodea y su funcionamiento.

Fortalezas: la palabra “fortaleza” significa literalmente “sostener fuertemente”, es una referencia a sostener con firmeza una posición. Se levanta en la mente humana, por ejemplo sobre la mentira “Dios no existe”, entonces Satanás toma su lugar y se hace fuerte ahí. La fortaleza se construye cuando recibimos mentiras a través de nuestra mente carnal. Andar en la carne es construir fortalezas. Se van uniendo ladrillos formando una estructura de pensamiento, una posición que se define con firmeza.

Sin darnos cuenta adoptamos pensamientos y conceptos de una naturaleza humana que van en contra del conocimiento de Dios. Los pensamientos se traducen en palabras y éstos se expresan como comportamientos, conductas o hechos. Así es como determinan el estado de nuestra vida. *Proverbios 23:7*.

La Palabra de Dios es el martillo que derriba todos esos argumentos del diablo en la vida de las personas, y en las estructuras sociales opresivas que afectan ciudades y naciones.

Algunas referencias bíblicas para mayor entendimiento: *Efesios 4:17-18; 2 Corintios 4:3-4*.

¿CÓMO LAS DERRIBAMOS?

2 Corintios 10:5

Identificamos los tres componentes de una fortaleza.

1. Derribando **argumentos:** Significa *creencias, argumentos de vida*. Es como un plan o programa concebido en la mente, sobre la base de las influencias del sistema o la familia, no siempre es a nivel consciente, pero rigen los aspectos más importantes de la vida. Los argumentos son los ladrillos que forman la fortaleza. Nuestras

palabras habladas en la carne se incorporan a sus creencias falsas y solo hacen más fuertes esos argumentos.

2. Derribando **toda altivez**: significa *cosa elevada o alta*. Se trata del orgullo. Es la expresión de la rebeldía del hombre con Dios. La palabra cegar o altivez en griego tienen la misma raíz etimológica. El orgullo levanta defensas muy fuertes, como la falta de perdón o reclamos del tipo “me las arreglo solo”, “no necesito que nadie me ayude”, “lo haré a mi manera”.
3. Llevando cautivo **todo pensamiento**: se refiere a maquinaciones, pensamientos espontáneos que asaltan la mente. Si estos quedan ocultos, pueden formar fortalezas rápidamente. Algunos de estos pensamientos son las tentaciones o la expresión de deseos insatisfechos que se vuelven acusaciones contra Dios, la iglesia o personas.

La obediencia de Cristo requiere que cada área de la vida humana debe estar bajo el señorío de Cristo y cada aspecto de la cultura debe ser redimido para la gloria de Dios.

La mente conforme a Cristo

1. Vive la palabra de Dios. *Romanos 12:2*

La Palabra de Dios es mucho más que una simple enseñanza o la verbalización de una idea divina. Es el poder de Dios para derribar las fortalezas del enemigo. Cuando Dios habla, decreta cosas. Estos decretos del mundo espiritual debemos soltarlos en el mundo material. Esta es la fuerza de la palabra profética, que habla cosas alineadas con la realidad de Dios. Es la palabra que reside y transforma, la palabra debe ser valorada como arma de batalla espiritual.

2. Camina en obediencia.

Su Palabra me lleva a obedecer y la obediencia es hacer la voluntad del Padre. Esa es la manera ideal de no darle lugar al enemigo. Es tener la forma de Cristo, su obediencia a Dios lo llevo a vencer todas las tentaciones y a no vivir para sí mismo.

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” Gálatas. 2:20 (RVR1960)

Estar crucificados es semejante a ser vaciados de nosotros mismos, para ser llenos del conocimiento de la verdad. Fuimos llamados a obedecer la verdad, por lo tanto debemos alcanzar el pleno conocimiento de la verdad. La verdad no es un concepto sino es una persona: Jesucristo. El camino de la obediencia nos lleva a crucificar todo lo que corrompe nuestra vida, y nos enfoca a experimentar el discernimiento espiritual.

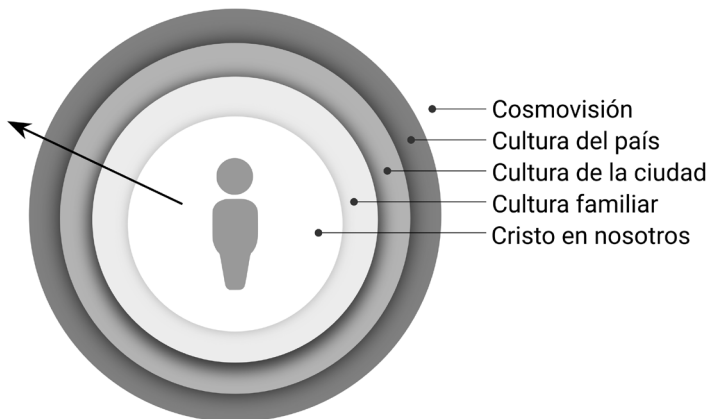


Gráfico 2. La influencia de Cristo en nosotros

Conclusión

Podemos ahora entender que la vida de Cristo en nosotros comienza con el nuevo nacimiento al recibirlo y aceptarlo como Señor y Salvador; pero a la vez es un camino diario de decisiones, oración y entrega, en el cual vivimos en una lucha constante que la venceremos estando sujetos a Cristo, desarrollando nuestro discernimiento espiritual y siendo crucificados constantemente. Una transformación en nuestra mente, conforme a la de Cristo, se reflejará en una transformación de nuestra conducta y ambiente.

Para pensar

Recordemos los refranes y frases recitados al principio,

- ¿A qué naturaleza responden?
- ¿Qué cosas estamos proclamando al repetirlos?

Debatamos la siguiente idea: Es posible también transformar el mundo de las ideas con el evangelio de Cristo.



Clase N°3

El Espíritu Santo en la formación del Cuerpo de Cristo

Introducción

La Biblia destaca desde el Génesis la labor del Espíritu Santo en sus hijos y en su pueblo, pero aun sabiendo que Él es Dios, la tercera persona de la Trinidad, lamentablemente a lo largo de toda la historia la Iglesia no le ha dado el lugar, la honra e importancia que se merece.

A consecuencia de esto ha tenido que atravesar períodos oscuros, distorsiones derivadas en sectas, herejías, divisiones, todo por vivir ajena al Espíritu. En pleno avivamiento pentecostal a comienzos del Siglo xx todavía muchos seguían negando su relevancia.

“¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, vais a acabar por la carne? Gálatas 3:3 (RVR1960)

Nuestra congregación ha procurado no cometer este error y ser dependientes del Espíritu Santo. Este es un legado que no debemos descuidar, nuestra obligación es vivirlo y trasmitirlo

a las generaciones siguientes. Cada creyente siendo parte del cuerpo debe y necesita experimentar la persona del Espíritu Santo. Él, siempre honrará a Jesús y nos ayudará en la tarea de darlo a conocer a todos, de experimentarlo como Salvador, Bautizador y Rey que viene por los suyos.

Conociendo al Espíritu Santo

ÉL ES EL CONSTRUCTOR

Él es quien hace crecer la persona de Cristo en nuestras vidas y a la vez quien transforma a la iglesia en su Cuerpo. La iglesia necesita algo más que el esfuerzo humano para su edificación. Desde la construcción del tabernáculo, prototipo del Templo, lugar que Dios diseñó para manifestar su presencia vemos que esto es así. *Éxodo 35:30-36:1*.

De la misma manera, el Espíritu Santo transforma hoy a cada hijo en su templo, en su habitación. Literalmente nos transformamos en el templo del Espíritu, Él hace morada permanente en nosotros. Así también la construcción del cuerpo de Cristo es tarea del Espíritu en cooperación con nosotros, es una tarea espiritual, por lo tanto necesitamos su Espíritu de gracia para funcionar como cuerpo.

ÉL PRODUCE LA SANTIDAD

Cuando el Espíritu Santo comienza a residir en nuestras vidas inicia un proceso denominado santificación. *1 Pedro 1:15-16*. La santificación no depende de capacidades o esfuerzos personales, la práctica muestra que es imposible alcanzarla por méritos propios, mucho menos hacer que otros la logren. Si bien es una tarea con la cual debemos cooperar, el principal

aporte de la persona es creer y obedecer, pero la obra de transformación en concreto le corresponde al Espíritu Santo. Es un error común tratar de alcanzarla en nuestras fuerzas y es peor cuando queremos forzar a otros a cambiar. La transformación de cada persona es una tarea espiritual, por lo tanto las herramientas para lograrlo son espirituales.

Algunos cristianos frente a los términos **santos** o **santificados** se frustran o se llenan de culpa como si fuera algo imposible o demasiado lejano, cuando en realidad es un proceso sencillo y natural que se da en los hijos de Dios. A medida que nos acercamos a Dios nos vamos separando del pecado. Es solo tomar la iniciativa y comenzar a experimentarlo. *2 Corintios 3:14-20*.

Santificación en la Biblia se define como el “ser apartados”. Apartados del pecado y el mal por un lado, y apartados para Dios y su voluntad, por el otro. La palabra santo significa “uno que ha sido apartado, separado”.

El Espíritu realiza la santificación en dos maneras: **Instantánea** y **progresiva**. Esto es muy importante entenderlo para no ser presa de los dos grandes factores que arruinan la santidad: la **religiosidad** (legalismo, ordenanzas y mandatos humanos que muchas veces solo provocan angustia y frustración) o el **libertinaje** (resultados de actuar de manera extrema en la carne).

- *Instantánea*: Se da al momento de convertirnos, al arrepentirnos y pedir perdón por nuestros pecados, por ejemplo: El apóstol Pablo se dirige a los Corintios como gente santa: *1 Corintios 1:2*. Sin embargo, al leer las cartas vemos que muchos eran inmaduros y estaban bastante lejos del ideal de santidad: *2 Corintios 13:1-2*.
- *Progresiva*: También comienza en la conversión y se describe como un proceso de toda la vida.

¿Cómo nos separamos del pecado? Al convertirnos genuinamente al Señor cambia toda nuestra manera de pensar y

por lo tanto de actuar. La vida de Cristo comienza a crecer y de manera natural fluye no queriendo practicar más lo que desagrada a Dios, experimentamos un nuevo nacimiento y nuestra naturaleza pecaminosa se regenera. *1 Juan 3:9; 5:18.*

ÉL NOS PERFECCIONA

1 Pedro 1:15-16; 22-23

La palabra **perfecto** en la Biblia no refiere a alguien carente de errores, nuestra norma de santidad está en Dios, no vamos a encontrarla en una institución humana, en la cultura o en los paradigmas de los hombres. Perfecto aquí se define como **maduro** o **completo**. El cristiano maduro amará a sus enemigos y hará el bien a los demás, ya sea que se lo merezcan o no. La madurez muchas veces se da a través de las crisis. *Filipenses 3:12-15; Gálatas 5:13-17.*

No se trata de educarnos o desarrollarnos en nuestras fuerzas o medios, la palabra nos muestra que es obra del Espíritu Santo con nuestra cooperación. Como bien sabemos el crecimiento en gracia es integral: espíritu, alma y cuerpo en relación con Dios y los demás.

Así como crece y se transforma el cuerpo físico constantemente y en este hay períodos de crecimiento rápido, por ejemplo en un bebé, durante el primer año de vida el desarrollo es increíblemente rápido, pero durante la infancia se da de una manera más lenta.

Otro ejemplo puede ser el crecimiento de alguna habilidad, también se da en forma progresiva y muchas veces con mucha práctica. Así también es el desarrollo de la vida del Espíritu en nosotros, luchamos por un tiempo, a veces logramos un avance repentino, después luchamos en ese nivel, luego avanzamos nuevamente y así sucesivamente. No tenemos

una sola crisis, estas se repiten a lo largo de toda nuestra vida, conforme al propósito que Dios tenga con cada uno.

Conclusión

“Ahora bien, Señor es el Espíritu; y, donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu”
2 Corintios 3:17-18 (NVI-S).

Dios nos impulsa a consagrarnos y santificarnos. Necesitamos rendirnos a la voluntad del Espíritu Santo, pero esta debe ser una actitud constante. Como iglesia debemos tener presente que este es el tiempo del Espíritu Santo, nuestra consagración individual y completa a Él afectará de forma inmediata el crecimiento y madurez de la iglesia. El camino a la santidad como iglesia debe ser un tiempo de disfrutar el cooperar con el Espíritu.

Para pensar

- ¿Por qué es necesario la dependencia del Espíritu Santo para la iglesia?
- ¿De qué formas somos perfeccionados en Él en medio de estos tiempos?

Asimismo, mediten y debatan como grupo de qué formas visibles la iglesia demuestra madurez espiritual.

A large, light gray, stylized graphic of a plant with several leaves, positioned on the left side of the page. The leaves are simple shapes with a central vein, and the overall form is reminiscent of a heart or a shield.

Clase N°4

El Bautismo en el Espíritu Santo

Introducción

Cuando Jesús estaba próximo a dejar esta Tierra sopló de su Espíritu sobre los discípulos, como vemos en *Juan 20:21-22*. Muchos confunden este pasaje con una llenura de su Espíritu, pero esto no es así, Jesús sabía que los discípulos necesitaban aprender a buscar y relacionarse con su persona a través del Espíritu Santo, ya que hasta ese momento habían convivido con Jesús.

Entonces Él sopla sobre los discípulos y les imparte el don del Espíritu inaugurando así una nueva forma de relación y comunicación. Es una etapa de transición para ellos, de ahí en más comenzarían a atravesar crisis de fe. Hasta ese momento la comunicación siempre había sido física, ahora en su partida física, sus sentidos espirituales debían comenzar a despertarse, siendo inexpertos en esta nueva manera de relacionarse con Dios.

La paciencia y el amor del Espíritu siempre terminan dándonos la victoria cuando nos disponemos a hacer su voluntad y buscar su rostro, Él no nos deja huérfanos. *Juan 14:14-18; 16:12-14*.

El propósito del bautismo en el Espíritu

Al momento de recibirlo recibir el bautismo del Espíritu Santo se produce en nuestras vidas un cambio fuerte en la intimidad y el deseo de experimentar más de Él. Hay un despertar, un renuevo como consecuencia de esa experiencia. Pero ese no es el propósito del bautismo sino solo son los resultados directos de esa experiencia. Tanto la comunión del Espíritu como el bautismo están íntimamente relacionados. Si bien la promesa del bautismo en el Espíritu es para todos, como vemos en *Lucas 11:13*, el mismo viene sobre los creyentes, no es para los incrédulos:

- En *Joel 2:28-29* el profeta menciona que será derramado sobre toda carne, en consecuencia de un arrepentimiento y una conversión genuina.
- *Hechos 10:30-47*. Aquí vemos la historia cuando descendió sobre los gentiles por primera vez en la casa de Cornelio, ellos ya habían recibido la Palabra. Otros ejemplos *Hechos 8:14-16; 19:2-6*.

El Padre envió a su hijo como Palabra viva para revelar su naturaleza y carácter, para concretar su obra de salvación a nuestro favor. Luego envió a su Espíritu Santo para darnos dones y para continuar su trabajo en la Tierra a través de nuestras vidas.

El verdadero propósito del bautismo es poder para predicar y para la edificación de la iglesia:

- **Poder para predicar.** *Lucas 24:49*. Es un mandato, una orden, que busquemos el poder del Espíritu Santo para predicar. Es una batalla espiritual que debemos vencer con armas espirituales, poder que nos constituye en testigos, poder que nos ayuda y unge para el ministerio aun en medio de la persecución. *Mateo 10:16-20; Marcos 13:9-11; Lucas 21:15*.

- **Poder para edificar.** *Efesios 4:11-13*. Gran parte de los escritos de Pablo son instrucciones sobre cómo usar correctamente los dones del Espíritu para su propia edificación personal y para la edificación del Cuerpo. El Espíritu nos establece en Cristo y nos comisiona para el servicio, con la seguridad de que Él nos guardará y nos dará el poder que necesitamos mientras crecemos en Él.

Cómo se recibe el bautismo en el Espíritu Santo

La fe es la llave que abre la puerta para recibirlo. *Gálatas 3:2; Hechos 15:8-9*. El hablar en lenguas es una señal que nos confirma que hemos sido bautizados con su Espíritu. *Hechos 2:4; 10:45-46*. Vemos que la Palabra aclara como una evidencia de la recepción del bautismo en el Espíritu era hablar en lenguas.

Debe ser una experiencia continua

Un error común en los cristianos es tomar el bautismo del Espíritu Santo como una culminación de la búsqueda, como si ya se hubiera alcanzado la meta. Esta experiencia no es la culminación o lo más lejos que llegamos, al contrario, es un comienzo. La palabra nos insta a buscar siempre esa llenura, debe ser una continuidad en nuestras vidas, cada etapa de nuestras vidas deben estar selladas por nuevas imparticiones del Espíritu. Así como el Pentecostés marcó el comienzo de la cosecha de almas, para cada creyente el bautismo solo debe significar el comienzo de una vida de poder del Espíritu.

Diferentes dones y su clasificación:

El Espíritu Santo los da a cada uno como Él quiere. La palabra nos anima a buscar los dones mejores, pero al momento de recibirlos el Espíritu Santo los otorga de acuerdo a la necesidad del Cuerpo. *1 Corintios 12:31*. La Palabra menciona los dones y los ubica de formas diferentes. Algunos se superponen entre sí y pueden manifestarse en diversas combinaciones, debemos destacar que **todos los dones** contribuyen de algún modo al servicio y la extensión de la iglesia.

- **Dones para establecer la iglesia:** Para llevarla a la madurez en que todos sus miembros puedan recibir sus propios dones y contribuir a la edificación del Cuerpo. Estos son los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. *Efesios 4:11-16*.
- **Dones para edificar el cuerpo local:** Por medio de los miembros individuales.
- **Dones para el servicio y la extensión:** Estos incluyen presidir, administración, servicio, repartir, ayuda, misericordia y exhortación. Otros dones se combinan en este grupo: profecía, fe, milagros y sanidades, que también contribuyen con la extensión.

Conclusión

Nunca olvidemos que nuestro modelo a seguir es Cristo. Él comenzó su ministerio al momento de recibir el poder del Espíritu, y su obra fue en amor, un amor supremo y sobrenatural. Los dones que tengamos siempre deben pasar por el filtro del amor de Dios, que es el fruto del Espíritu, para utilizarlos. *1 Corintios 13*.

Para pensar

Una tarea mayor pero interesante para llevar adelante es pensar cómo podemos combinar los dones del Espíritu con el fruto del Espíritu Santo, descrito en *1 Corintios 13*.

Si ya tenés en claro cuáles son los dones que el Espíritu Santo depositó en vos, ¿Cuáles tareas son las apropiadas para ejercerlos?

Encuesta sobre Propósito y Dones

Es importante reconocer cuales son las características de Dios que están presentes en nosotros, para ello, con el correr de las clases haremos una encuesta que nos guiará a reconocer lo que Dios depositó en nosotros y qué es lo que mueve nuestro corazón.

En esta primera etapa aprendimos sobre la importancia de desarrollar la vida de Cristo en nosotros y sobre como el Espíritu Santo debe fluir a través nuestro y en nuestra comunidad, ambas cosas van totalmente de la mano; a partir de este breve cuestionario vamos a descubrir de forma más certera nuestro propósito en Dios, para hacer su voluntad con mayor excelencia.

En cada pregunta numerá del 1 al 5 las respuestas, dando mayor valor a la respuesta que más te identifica.

1. ¿Cuál es la necesidad a la que soy más sensible?
 - a. Las personas que se pierden a mí alrededor.
 - b. La falta de propósito, santidad, y crecimiento que hay en las iglesias a nivel mundial.
 - c. Aquellos cristianos que están cerca de mí y batallan contra problemas y pecados.
 - d. La falta de revelación, milagros y manifestación sobrenatural que hay en la Iglesia en general.

- e. Las doctrinas erradas e ignorancia acerca de la biblia que posee la gente de la Iglesia.
2. ¿Qué produce mayor alegría en mi corazón?
- a. Cuando le predico a alguien y se entrega al Señor.
 - b. Cuando puedo bendecir y guiar a otros líderes de ministerios e Iglesias.
 - c. Cuando un concejo o llamado mío bendice y restaura la vida de otro hermano.
 - d. Cuando Dios me usa a través de la predicación, música o arte para bendecir personas y grupos.
 - e. Cuando traigo una enseñanza bíblica a alguien y veo como una vida es edificada.
3. ¿Que produce mayor tristeza en mi corazón?
- a. Alguien de mi entorno que no conoce a Dios y no puedo encontrar la oportunidad para hablarle.
 - b. Sentir carga por los pastores y líderes de toda mi nación y de las naciones y no poder hacer nada al respecto.
 - c. Hermanos de mi entorno, que se apartan y les cuesta seguir en el camino y anhelaría ayudarlos.
 - d. Querer entregar algo fresco de Dios (palabra, oración, ministración) a la gente y sentir que aparecen obstáculos para hacerlo.
 - e. Cuando veo que hay ignorancia espiritual y bíblica en las personas que no tengo oportunidad de enseñarles.

Completá con la frase con mayor puntaje de cada ítem:

Me carga principalmente (1)

Me lleno de alegría (2)

Pero me entristece (3)



Clase N° 5

La Gran Comisión

Introducción

La gran comisión es parte del último mandamiento que dejó Jesús antes de ascender al cielo. Con estas palabras el Señor terminó de descubrir a sus seguidores el plan de salvación para la humanidad; pero ahora la tarea también debía ser llevada a cabo por sus discípulos, quienes conformarían la iglesia muy pronto.

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. Mateo 28:18-20 (RVR1960)

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” Hechos 1:8 (RVR1960)

Una visión multigeneracional

La tarea de predicar el evangelio a todo el mundo es mucho más que un mandato puntual, es la descripción de un estilo de vida. Por eso, el desarrollo de cualquier visión personal nunca puede obviar la tarea de proclamar el mensaje transformador del evangelio de Cristo. Jesús comisionó a sus discípulos a continuar con la visión del Reino de Dios. Los convirtió en algo más que en maestros de un dogma, los convirtió en portadores de una visión extraordinaria.

Una visión para la gente

La visión de la iglesia de Dios tiene que ver con la gente. Es para la gente, y es llevada adelante por gente. Una visión que no tiene como fin bendecir y equipar a las personas, no puede ser una visión de Dios. Hay personas que llevan adelante proyectos que no bendicen a la gente, sólo las usan. El Señor Jesús dejó en manos de personas la tarea de continuar con la visión del Reino de Dios. El Apóstol Pablo, quien no conoció de forma directa a Jesús pero se convirtió en su seguidor, aconseja a su fiel discípulo Timoteo que esta tarea multiplicadora, de llevar las enseñanzas de Cristo a cada generación, no se detenga.

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. 2 Timoteo 2:2 (RVR1960)

¿Qué nos moviliza a extender la visión del Reino de Dios?

Un verdadero seguidor de Cristo es alguien que comprende dónde está el corazón de Dios. ¿Qué ama Dios, qué le duele, cuál es su deseo? ¿Qué es lo que mueve al cristiano a testificar de Dios?

- No es el apremio por algún castigo que pueda recibir.
- No es la culpa que pudiera sentir por los que se pierden.
- No es el deseo de tener un ministerio exitoso.
- No es por algún deber religioso.

El motor fundamental en la vida del cristiano es el amor. Ese amor por las personas que no conocen a Jesús es lo que llamamos **pasión por las almas**. Esta pasión nace en el corazón de Dios y es transferida al corazón de sus hijos, testigos de este amor tan grande. La pasión por las almas no crece en la inestabilidad emocional de nuestros corazones. La pasión que nos enciende para predicar el evangelio debe tomarse del mismo altar del cielo. Se alimenta de la obediencia y la intimidad con el Espíritu Santo.

Mientras van...

Hay un sentido de urgencia que se revela en la comisión de Cristo de extender la visión del Reino de Dios a todo el mundo. Esta urgencia es porque cada generación es responsable de su propia generación. No tenemos todo el tiempo, sólo tenemos este espacio temporal asignado por Dios para dar conocer a todos su amor. Por eso Jesús dijo: *Vayan*. No es un imperativo, sino un presente continuo. Él da por sentado que iremos, es como si dijera: “¡Y cuando vayan prediquen!

¡Enseñen! ¡Bauticen! Hagan todo en Mi Nombre, pues voy a estar con ustedes por medio del Espíritu Santo”.

Una visión que revela el poder de Dios

“Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder”. 1 Corintios 4:20 (RVR1960).

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”.

Romanos 1:16 (RVR1960).

La razón por la cual el Señor nos envía a predicar el evangelio es porque Él ha recibido todo el poder. Ha quebrado el poder del enemigo a través de su muerte y su resurrección, por eso dice: *“toda potestad me es dada”*, de esta manera puede encomendarnos.

Sin embargo pide a sus discípulos que esperen un poco antes de salir a predicar. ¿Qué deberían esperar? Ser empoderados por el Espíritu Santo. *Hechos 1:8*. Este es el poder para testificar que imparte el Espíritu Santo a todos aquellos que lo reciben por la fe, es un poder que se proyecta.

La palabra poder en griego es *dunamis* que implica un poder latente, un potencial que debe ser liberado. Ese potencial se libera y se expande como las olas se expanden en el agua al arrojar una piedra. Nuestra tarea de testificar es lo que activa ese poder latente que comienza a manifestarse; de repente te encontrarás hablando palabras que ni esperabas poder decir, viendo milagros por tu oración y moviéndote en el poder del Espíritu Santo. Este es un poder dinámico que espera ser activado cuando te mueves como testigo de Cristo.

Conclusión

Extender el Reino de Dios es nuestra prioridad, nuestra tarea más urgente y la obra más relevante a la que nos podríamos dedicar. Es la razón por la que Dios estableció la iglesia, para seguir dándose a conocer a través de los suyos. Como vimos en clases anteriores, la vida de Cristo en nosotros y los dones espirituales son elementos esenciales también para llevar adelante esta gran comisión.

Para pensar

Repasemos de forma muy rápida la historia de la iglesia global en el último siglo:

- ¿De qué manera fueron cumpliendo la gran comisión según su época?
- ¿Cómo nos toca a nosotros, en la actualidad, cumplir este mandamiento?



Clase N° 6

La Gran Comisión

(2ª parte)

Introducción

La Gran Comisión es el legado que Jesús nos dejó y la tarea de cada creyente. En *Mateo 28:18-20*, Jesús claramente habla de **hacer discípulos** a las naciones, su recomendación no fue simplemente anunciar el evangelio, sino discipular para formar verdaderos cristianos. Hemos creído que discipular era solo una tarea para “algunos” pero en realidad es el estilo de vida de todos. Por supuesto que debemos convertirnos en buenos discípulos, para también discipular a otros.

Haciendo discípulos

El discipulado hace referencia al cuidado del recién convertido. Es lograr que se afirme en su decisión por Cristo de tal manera que experimente la vida de Cristo. Y que esto lo lleve a involucrarse con el Cuerpo, la iglesia. Para esto necesitamos consolidar, dar firmeza y solidez. La consolidación es el proceso eficaz para hacer discípulos. Se la puede definir como el

cuidado y la atención que se le debe otorgar al nuevo creyente para reproducir el carácter de Cristo. Jesús tomó tiempo para afirmar a sus discípulos. Pablo nos muestra con su vida la importancia de formar a los nuevos. No simplemente de evangelizar, sino de tomar tiempo para afirmarlos.

Tres aspectos importantes del discipulado

- **Confirmar:** La palabra confirmar en el griego original significa: sobre un apoyo, fortalecer; hacer firme, seguro. Implica servir de soporte o sostén a alguien. Lo primero que debe ser confirmado es la fe. Los nuevos creyentes se encontrarán luchando con una nueva cultura, adaptándose a la idea de depender de Dios. Por eso, en este proceso el que consolida no está para solucionar problemas o darle una mano a Dios. La tarea es confirmar la fe, para que vivan dependientes del Espíritu Santo, quien es el que guía y convence. Los que discipulan, al estar más experimentados en ese proceso de fe, podrán cumplir fielmente la función de impulsar al desarrollo de la fe y la comunión con Dios. *Hechos 14:21-22*.
- **Exhortar:** Significa apremiar a alguien para que siga un curso de conducta. Es instar, alentar, animar a una persona para que se mantenga en el camino escogido. De la misma manera cuando nace un bebé requiere de los cuidados de los padres, así de importante es el cuidado de los nuevos. La mejor exhortación viene de la Palabra de Dios. La experiencia es el testimonio, pero la Palabra de Dios exhorta, anima, fortalece. Por eso el deber del discipulador es impartir una vida de fe.

- **Conectar:** *Efesios 1:22-23*. Es imprescindible entender la importancia del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia. Aquellos que discipulan tienen la tarea de animar y exhortar para que su fe y su relación con Dios se fortalezcan. El propósito final del discipulado es conectar e integrar a las personas a la comunidad local de fe. La iglesia es el marco donde la vida de Cristo es impulsada y la persona encuentra su propósito personal y pasa a ser parte de la familia de Dios y de su plan eterno.

Como discipular

1. Tomar tiempo de oración por la persona para que el Espíritu Santo sea quien dirija la conversación, para que esté presente al momento de estar con la persona.
2. Tomar el tiempo para conversar y a través de nuestro testimonio llevarlas a desarrollar su fe en Cristo, tener preparados en la Biblia los versículos para confirmar la fe.
3. Muy seguramente la persona contará de su historia, problemas, y hará muchas preguntas. Tomemos el tiempo para oír, pero llevemos la conversación en torno a la oración y a la intercesión. Debemos animar a creer, a confesar delante de Dios el pecado, y orar por la llenura del Espíritu Santo.
4. Acompañemos a la persona a desafiarse a ir más profundo en Dios. La conectamos a la iglesia - que conozca el lugar, la gente -, la acompañamos a Escuela de Vida, lo conectamos a un grupo para que ya pueda tener un obrero que pueda cuidarlo y ayudarla desarrollar más y más su fe.
5. Siempre tengamos en cuenta que dependemos de un obrero que nos guiará en esta tarea. El desafío es ser

cuidados y poder cuidar a otros, de manera natural y orgánica, no por imposición o mandato. Por eso será un proceso en nosotros. Recordemos que no somos los que solucionamos todo o tenemos todas las respuestas. La fe conecta al Espíritu Santo, Él será el que traiga luz y dirección en todo.

6. Seamos fieles a la persona que cuidamos, su historia solo será conocida por nosotros y la llevaremos al Espíritu Santo, a nadie más, ni a mi esposo/a, amigo, familiar. La confianza y confidencialidad son características básicas del buen discipulado.

Conclusión

Nuestra tarea de extender el Reino de Jesús y anunciar su evangelio tiene muchos matices interesantes para trabajar. Ya sea proclamando en las plazas su amor o abrazando en oración a un nuevo creyente, enseñando a vivir la vida en Cristo y alentando la fe, nuestro rol en el discipulado y crecimiento de la iglesia es importante y fundamental. Aprendamos de Jesús a ser dedicados en amor hacia las personas que se acercan a Él.

Para pensar

Recordemos nuestro propio testimonio y como hubo personas que nos guiaron y discipulado en un comienzo.

- ¿Qué cosas que ellos hicieron fueron fundamentales para nuestro crecimiento?
- ¿Qué puedo aprender y replicar en mi tarea como discipulador?



Clase N° 7

Misiones

Introducción

La Biblia nos habla de cinco ministerios específicos para la edificación de la iglesia: Pastores, maestros, profetas, misioneros y apóstoles. Una iglesia completa es aquella en la que funcionan sus ministerios en total acuerdo y unidad. *Efesios 4:11-16*.

Una iglesia modelo

“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron” Hechos 13:1-3 (RVR1960)

Sostener el acuerdo y la unidad en la iglesia sólo es posible cuando esta se encuentra en constante movimiento bajo con la dinámica del Espíritu Santo. La iglesia que estaba en

Antioquía expresaba esa maravillosa verdad, no era la más rica o poderosa, era la iglesia modelo porque supo enfrentarse a los retos del momento. Era una iglesia de multiplicidad de dones y ministerios, ya que como leemos en el texto, había profetas y maestros. Claramente esta también era una iglesia abierta todos, allí se encontraban personas de toda clase social, cultura o nacionalidad. ¡Era una iglesia para todos! La iglesia de Antioquía escuchó la voz del Espíritu que le pedía enviar a dos de sus mejores hombres y fue obediente. Es que el Espíritu impulsa siempre a la iglesia hacia afuera, desafiándola a cumplir su destino. Cuando una iglesia o un grupo de vida se siente a gusto con sus integrantes, ha alcanzado cierta madurez en la relaciones y en el desarrollo de sus dones, debe desafiarse a crecer y multiplicarse, de lo contrario, morirá. Un principio fundamental del Reino de Dios es **dar para multiplicarse**. Intentar permanecer es retroceder. Enamorarnos de los logros es sentencia de muerte. La iglesia fue diseñada para sembrar el evangelio del Reino en el mundo; cuando pierde esa orientación y se queda mirando hacia adentro, es entonces cuando necesita volver escuchar la voz del Espíritu Santo: “Apártenme a sus mejores servidores”.

La iglesia en misión es...

...PRIMERAMENTE, LA IGLESIA LOCAL

Es una iglesia que siempre está **yendo**, haciendo misiones en su comunidad constantemente. Representa el compromiso de Dios con el mundo. Somos portadores del Evangelio de Jesucristo, esa es una tarea que se le ha otorgado a la iglesia.

“Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!” Isaías 52:7 (RVR1960)

Nuestros pies nos llevarán a los sitios en donde debemos extender el evangelio. A Josué el Señor le dijo *“todo lo que pisare la planta de tu pie será tuyo”*. Tus pies son los únicos límites del Evangelio, son sus fronteras. Esa responsabilidad que pesa sobre tus hombros se extiende en la planta de tus pies, ¿Te das cuenta que sos el límite que Dios decidió establecer?

...UNA IGLESIA QUE SE RECONOCE COMO ENVIADA A TRASPASAR LOS LÍMITES Y FRONTERAS

El Espíritu Santo no pidió que aparten a una persona, pidió un equipo: Saulo y Bernabé. Ellos realizarían una tarea pionera. Por primera vez la iglesia se embarcaba en la tarea de cruzar límites. Rompieron los límites de su propia comodidad, no se quedaron en la seguridad de la iglesia de Antioquía, se desafiaron a ir más allá, a lo desconocido:

- **Rompen los límites de la tradición cultural.** Ellos dan inicio a la tarea de llevar el evangelio a los no judíos, lo cual traería un gran conflicto en la iglesia. *Hechos 15*.
- **Rompen los límites del temor.** Esta iglesia no teme entregar a dos de las personas más dedicadas, generosas y preparadas de la iglesia. ¡Es lo que pide el Espíritu Santo: Lo mejor!

Dios nos está llamando hoy a ser pioneros, a hacer lo que nadie hizo, a extendernos a culturas o subculturas que quizás están muy cerca de nosotros pero a las que nadie está yendo. La Iglesia debe ser innovadora, pionera, debe romper moldes

establecidos atreverse a cruzar límites. ¿Por qué? Porque es portadora del Evangelio de la Gloria de Dios y no puede darse el lujo de tenerlo aprisionado entre los barrotes de su propio prejuicio, miedo o comodidad. ¡La iglesia fue diseñada para ser una comunidad que desafía al sistema! Es mucho más que un búnker de refugiados del mundo, es la iglesia de Jesucristo y las puertas del infierno no pueden con ella.

Conclusión

Dios nos ha elegido para glorificarse, no le pongamos límites. Nuestro desafío es ser en este tiempo el equipo de pionero de un nuevo mover de Dios en el mundo.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”

Romanos 1:16 (RVR1960)

Para pensar

- Dispongamos un tiempo para compartir los proyectos misioneros que conocemos y en los que estamos involucrados como congregación o particularmente.
- ¿Qué desafíos presentan? ¿Cómo se desarrollan? ¿Qué características específicas manifiestan? ¿Cuál es su historia y evolución?



Clase N° 8

Misiones | Abrazando Naciones

(2ª parte)

Introducción

Somos escogidos por Dios. Nuestro propósito es construir nuestros hogares y familias así como nuestra vida personal; pero esto no es un fin en sí mismo, sino que se da por ser parte de la iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo en todas las naciones.

Bendecidos para bendecir

“El SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti.» Génesis 12:1-3 (NTV)

Abram es considerado el padre de la fe y nosotros somos herederos de la promesa que Dios le hizo a él. Este pasaje bíblico establece el principio de una promesa eterna que nos alcanza a nosotros como individuos y a la familia que estamos construyendo. El propósito de Dios es bendecirnos, rescatarnos, redimirnos de la muerte y darnos la posibilidad de construir un nuevo futuro y tener un nuevo comienzo, pero esto no sólo está ligado nuestro bienestar personal y nuestra actividad local sino que es un llamado a ser parte de algo mayor.

Estamos conectados a un destino eterno, a una misión global y es que Dios, a través de nuestras familias, va bendecir a **todas las familias de la Tierra**. Esto quiere decir que cuando abrazamos el llamado de Cristo para servirle, entendemos que cada una de las cosas que hacemos localmente tiene implicancia en las naciones. El corazón de Dios palpita en las naciones de la Tierra con el fin de llevar salvación, así Dios asigna a nuestra familias lugares por los que podemos orar, en los que podemos sembrar o incluso movilizarnos para ir y bendecir personalmente esa tierra.

Si podemos comprender que este es el parámetro del corazón de Dios para amar, nuestras limitaciones se van a romper y vamos ver que más allá de nuestra ciudad y del lugar donde nos toca vivir hay un panorama mucho más amplio. Nuestro destino es que la vida que portamos no se estanque sino que fluya hacia el rincón que Dios nos ha asignado en el mundo para que seamos de bendición.

Desde mi hogar y hasta lo último de la Tierra

“Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a

la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra.” Hechos 1:8 (NTV)

El relato del llamado de Abraham en el libro de Génesis es el inicio de la fe que heredamos. Este segundo pasaje viene completar ese llamado. La promesa se perfecciona cuando Cristo vino morir en la cruz por nosotros y por su gracia nos hizo parte de la herencia que le otorgó a Abraham. Jesús establece en estas palabras los parámetros básicos del alcance de la iglesia, su cuerpo en las naciones desde la llegada del Espíritu Santo.

A partir del bautismo del Espíritu nuestra vida y familia comienzan a ser parte integral del cuerpo de Cristo. Desde ese momento el destino de mi vida está sujeto al cuerpo al que ahora pertenezco. Eso quiere decir que todo, cada plan en mi vida, tiene que estar enfocado en el propósito con el cual Dios me llamó.

Debemos prestar atención al lugar donde debe estar puesto nuestro corazón. Para orientarnos en esto decimos que...

- **Jerusalén** es nuestra casa, nuestro barrio y nuestra ciudad.
- **Judea** define la nación que Dios nos asigna para nacer. No estamos en nuestro país de origen por casualidad. Dios nos plantó y nos escogió con un propósito en esta tierra específica y es traer el cielo a este lugar, transformando vidas y también afectando la cultura, al ser de influencia en todos los ámbitos de la nación.
- **Samaria** tiene que ver con las culturas, los lugares donde hay heridas o barreras. Representa el ministerio de la reconciliación y es un llamado a traer sanidad a países cercanos o lejanos con los que se han tenido conflictos,

por alguna razón están en el corazón de Dios, y Él nos pone como un puente para traer sanidad.

- **Hasta el último de la Tierra** define cada rincón de este planeta. Erróneamente hemos asumido que las naciones de la Tierra van a perecer en algún momento y todo va desaparecer, y nosotros iremos al cielo quitando el sentido de urgencia del corazón de Dios. Al pensar esto ignoramos que hay personas de cada nación destinadas a ser salvas y alcanzadas por el amor de Dios. Nuestra misión como familia es tener el corazón y la mente abiertos para que Dios nos pueda usar para abrazar, interceder y servir a Dios en todas las naciones de la Tierra.

El Cielo no tiene fronteras

“Y cantaban un nuevo canto con las siguientes palabras: «Tú eres digno de tomar el rollo y de romper los sellos y abrirlo. Pues tú fuiste sacrificado y tu sangre pagó el rescate para Dios de gente de todo pueblo, tribu, lengua y nación. Y la has transformado en un reino de sacerdotes para nuestro Dios. Y reinarán sobre la tierra».”

Apocalipsis 5:9-10

Para definir el proceso de las cosas es muy importante ver el final a donde queremos llegar. El pasaje mencionado nos transporta a la escena final del cumplimiento de la promesa que vimos en Génesis. El corazón de Dios late por las naciones de la Tierra. Juan no describe la escena de Apocalipsis como el cierre si no como el comienzo de la eternidad y habla de familias: **Vi gentes de toda tribu de toda lengua y de toda nación adorando al Rey.**

Si entendemos que ese no es nuestro final, si creemos en Jesús y en la victoria en su muerte y su resurrección, si comprendemos que un día a gobernaremos con Él, entonces la idea es que no esperemos hasta el final de los tiempos sino que empezamos a ejercer ese gobierno desde ahora.

Creemos que un día todas las naciones nos encontraremos en la presencia de Dios para adorarle, también creemos que vamos a gobernar con Él en la Tierra cuando vuelva en gloria. Es tiempo de comenzar a pensar y a vivir ese Reino ahora, el espacio y tiempo en nuestro hogar para abrazar y amar aquello que Dios ama.

Cuando nos conectamos a Dios de esta manera, entendemos que tenemos un corazón local pero un espíritu global, y comenzamos a ver y proyectar la vida de manera diferente, hay un cambio radical. Nuestros hijos tienen un destino sin límites y podemos prepararlos y formarlos para alcanzar aquello que Dios puso en sus corazones. Comprendemos que podemos crecer y que no hay un lugar más importante que el otro, cada rincón de la Tierra está en el corazón de Dios y cada persona tiene el destino de conocerle.

Típs para Abrazar Naciones

- Levantar un altar de adoración e intercesión, no sólo por nuestras peticiones y necesidades locales, sino para orar escuchando la voz de Dios y recibiendo su pasión por otros países y naciones de la Tierra.
- Separar de nuestros recursos para ofrendar para el trabajo misionero de la Iglesia en los diferentes lugares donde está contribuyendo al desarrollo del Reino de los Cielos.

- Involucrarse en el área de misiones activa en nuestra congregación, en los proyectos más pequeños o hacia otros países. La carga por las misiones puede ir en aumento.
- Ser sensibles a la voz del Espíritu Santo y a lo que nos quiere decir con respecto a otras naciones. Hay cosas del ámbito natural que manifiestan un propósito sobrenatural, por ejemplo tu origen, tu ascendencia, tu simpatía por una nación, la vocación que ha desarrollado la posibilidad de estar en otros lugares, etcétera.
- Procurar aprender otro idioma, desarrollarlo y conversar y tener posibilidades de contacto con cristianos en otros países.
- Según las posibilidades de cada uno, se puede invertir en viajar, visitar o establecerse en el lugar que Dios ponga en cada corazón.

Conclusión

El gran desafío de construir hogares que abracen las naciones, que vivan con el corazón puesto en lo cotidiano y el espíritu en toda la Tierra. Familias que traspasen las fronteras en oración e intercesión por los diferentes lugares del mundo. Es nuestro deseo que en cada casa se levante un altar de adoración donde el Cielo establezca su gobierno sobre la Tierra, que cada familia atesore y llore por las naciones que Dios ha puesto en su corazón, de esa manera nos vamos a dar cuenta que hasta el último de la Tierra no está tan lejos.

Para pensar

Como tarea: A partir de mañana oremos y pidámosle al Espíritu Santo que ponga en nuestro corazón una región, nación o país para orar. Es importante después realizar una tarea de la investigación para conocer características y necesidades específicas por las cuales orar y accionar. También podemos intentar conocer a misioneros o iglesias cristianas que ya estén establecidas para compartir la carga, orar, ser de ayuda y avanzar en el cumplimiento del propósito de Dios para ese lugar, siendo parte activa.

Encuesta sobre Propósito y Dones (2ª parte)

Somos parte de una iglesia con una visión clara hacia el establecimiento del Reino de Dios en el mundo, creemos que nuestras vidas, familias y congregación deben ser dedicadas a Él por completo. Siguiendo con el primer cuestionario, vamos ahora a delimitar nuestra visión personal, para acercarnos más a conocer nuestros dones y desarrollar de manera más precisa nuestros ministerios.

A partir de las respuestas de cuestionario anterior, sumá los valores de cada letra y colocá al lado de cada una el resultado total.

- a.
- b.
- c.
- d.
- e.

Visión

La visión está claramente emparentada con los ministerios que el Espíritu Santo estableció en la iglesia, por lo tanto debe tomarse con la responsabilidad y madurez necesarias.

Marca con una cruz la visión correspondiente a la letra mayor calificada del punto anterior.

- a. Predicar el evangelio a otros y llevarlos a Cristo | *Evangelista.*
- b. Bendecir y plantar Iglesias alrededor del mundo | *Apóstol.*
- c. Guiar, aconsejar, exhortar y alentar aquellos que han elegido el camino de Dios | *Pastor.*
- d. Profetizar, dar palabras y manifestaciones del poder de Dios a otras vidas | *Profeta.*
- e. Enseñar la Palabra y los principios del Reino a aquellos que el Padre me dé | *Maestro.*

Mi visión es:

Hay formas diversas de llevar a cabo tal visión, te damos un pantallazo sobre las operaciones que el Espíritu da según cada ministerio.

Determina que operaciones te fueron dadas según tu ministerio

- a. Evangelismo con palabras. Evangelismo con arte, evangelismo social (caridad, hospitales, cárceles, hogares, comedores, etcétera).
- b. Establecimiento de Iglesias. Discipulados de pastores y líderes.
- c. Discipulado de personas. Liderazgo de Grupos. Asistencia al prójimo (servir en áreas prácticas a otros). Sanidad Interior.
- d. Adoración. Intercesión. Arte.
- e. Enseñanza Bíblica. Enseñanza académica.

Las operaciones del Espíritu que me han sido dadas son:



Clase N° 9

Principios de Liderazgo

Introducción

El modelo del verdadero liderazgo bíblico lo encontramos en Jesús. *Lucas 22:25-27*.

Jesús se establece a sí mismo como el estándar más básico de liderazgo que pretende que su iglesia ejerza. Básicamente cuando nacemos en Cristo, nacemos como líderes y comenzamos un proceso en el cual aprendemos a ejercer el mejor liderazgo para concretar el propósito que Dios nos ha asignado.

El liderazgo es influencia

El liderazgo no se trata de un título, no se trata de un posición, no se trata de roles, se trata de **influencia**. Viene del alma, te conecta y da forma a toda la comunidad. El liderazgo es una forma de arte espiritual. Quizás no exista mejor descripción de líder que la de **aquel que crea y forma la cultura**. Liderazgo es crear vanguardia, estar en la primera línea para guiar a otros.

El liderazgo es espiritual

Lo que hace que los líderes sean únicos es lo espiritual. Muchas cosas que los hacen eficientes son concretas y se aprenden, pero la esencia de su verdadero liderazgo permanece intangible. Los líderes verdaderos son capaces de influenciar no sólo a los individuos, sino también los ambientes.

El carácter de un líder espiritual

El carácter es el conjunto de rasgos, cualidades o circunstancias que indican la naturaleza propia de una cosa o la manera de actuar de una persona o una colectividad, y por lo que se le distingue de las demás.

Como líderes nuestra historia de vida es única, así como es única la marca distintiva que Dios ha puesto en nosotros, esta será de influencia y afectará la vida de los demás. Las personas a las que servimos tendrán la capacidad de resumir quienes somos mediante una idea central o una característica esencial. Necesitamos escuchar con atención como nos describen. El carácter es una marca que distingue y define, o una impresión que comunica algo a quienes la ven.

La historia de Josué nos provee de un ejemplo claro del carácter de un líder que tuvo que afrontar un proceso de transición difícil. A Josué le toca formar el carácter del pueblo. Sin embargo él mismo desarrolla el carácter necesario para introducir al pueblo a la tierra prometida. Él tiene que plasmar esa identidad en el pueblo.

Para fortalecer el carácter de un líder espiritual vamos a ver tres características esenciales:

Integridad: *Josué 3:5*. La integridad no depende de la ausencia de fallas, sino de una dependencia absoluta de Dios.

“Y me ha dicho: bástate en mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”. 2 Corintios 12:9 (RVR1960).

Identidad: *Josué 5:4-5*. El tiempo del pueblo en el desierto había borrado de ellos una marca distintiva como la circuncisión, habían perdido su identidad, su rumbo. Por esto Josué los circuncida, para recuperar la señal del pacto y la marca que le devolvía su sentido de pertenencia. Una herida no define la identidad sino una cicatriz. *Josué 5:8-12*. Un líder debe saber de dónde viene y hacia dónde va y llevar a los que le siguen a destino.

Intimidad: *Josué 5:13-15*. Josué necesitaba tener una relación íntima y personal con Dios, a quien había conocido a través de Moisés. La relación íntima con Dios te define como líder y a la hora de ejercer un liderazgo espiritual es lo que determinará tu éxito.

Conclusión

El carácter del líder debe mostrar integridad en todas las áreas de la vida, entendiendo su influencia; el buen testimonio del líder es esencial para desarrollar de forma efectiva la tarea de liderazgo. Una persona con su identidad sana, ejercerá de manera efectiva su rol y fortalecerá el propósito del lugar dónde Dios lo colocó.

Asimismo, necesitamos tener una vida de intimidad con Dios para cumplir nuestro propósito. El temor de Dios y el

deseo de hacer Su voluntad son las claves que despertarán en tu vida un deseo de ser efectivo y estar bien dirigido en tu asignación.

Para pensar

Intentá hacer una radiografía del escenario en el que estás hoy en día, en tu iglesia, en tu trabajo, o en el área en la que estés ejerciendo liderazgo.

- ¿Podés reconocer las necesidades?
- ¿Podés reconocer cuáles de tus dones o habilidades son los correctos para suplir tales necesidades?
- ¿En qué áreas de tu vida necesitás hacer refuerzos para afectar de mejor manera a las personas?



Clase N° 10

Principios de Liderazgo (2ª parte)

Introducción

La iglesia no es una institución cerrada donde aquellos que tienen un llamado de Dios están sujetos simplemente a cumplir requisitos y a avanzar en una escala jerárquica. La iglesia es un organismo vivo, por lo tanto, los llamados se desarrollan de manera orgánica, avanzando dentro del Cuerpo. Y esto en consecuencia por llevar una vida de obediencia, entrega y servicio.

¿Cuál es mi llamado?

El Apóstol Pablo consideraba que había sólo un llamado. Él le escribe a Timoteo:

“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia”.

2 Timoteo 1:8-9. (RVR1960)

La Escritura parece simplificar el proceso del llamado. El único llamado es a dejar nuestras vidas a los pies de Jesús y hacer todo lo que Él nos pide. Es un llamado que nos dice: *“el vivir es Cristo y el morir es ganancia”*. Filipenses 1:21 (RVR1960). Es un llamado que declara: *“con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”*. Gálatas 2:20 (RVR1960). Este es el llamado que nos desafía a transformarnos en un sacrificio vivo, santo y que agrade a Dios, a quien podemos conocer y cuya voluntad podemos cumplir.

El punto de partida del llamado

Lo que en la actualidad creemos que es el más alto nivel del llamado, para Jesús era el punto de partida. Jesús le dijo a toda la iglesia del mundo: *“por tanto vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes”*. Mateo 28:19-20 (RVR1960). Jesús le dijo a toda la iglesia: *“pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén, como en toda Judea, Samaria, y hasta los confines de la tierra”*. Hechos 1:8 (NVI).

La Iglesia, plataforma de los llamados

Consideramos entonces que la iglesia, como cuerpo de Cristo, se constituye en la fuerza sobrenatural que impulsa los llamados al cumplimiento de Su propósito. En ella adquirimos

los estándares radicales mínimos que nos capacitan para desarrollarnos de manera integral. Al momento de considerar el servicio como una honra, como comunidad de fe, hemos establecido ciertos estándares que nos permitirán construir la identidad de la iglesia. Ellos son:

- Vida de testimonio: Una vida que refleje en lo cotidiano el desarrollo de la vida de Cristo y lo manifieste en todos los ámbitos: Laboral, familiar, relaciones personales, servicio, etcétera.
- Vida de evangelismo: Una vida que de forma natural multiplica la vida de Cristo en otros, comparte el evangelio no sólo con palabras, o a través de la oración, sino con un testimonio que atrae a las personas a Jesús.
- Adoptar la cultura de adoración, intercesión, oración y el estudio de la Palabra tanto en lo congregacional como en lo personal.
- Una identificación clara y comprometida con el carácter y visión de la iglesia local, adaptando para sí los espacios de desarrollo y servicio que brinda el Centro de Alabanza (Grupos de vida, Escuela de vida, diferentes ministerios).
- Ser fiel y obediente en los diezmos y generosos en sus ofrendas. Lo que damos es una representación del todo, sino estamos comprometidos en todo con el Cuerpo, entonces es imposible ser parte.

Conclusión

No podemos pretender llevar adelante un llamado a liderar si aún no hemos respondido al principal llamado de Dios, el de morir por Él y vivir para Él. Asimismo, Cristo se encargó de

brindarnos el escenario ideal donde ser capacitados e impulsados al ministerio, nuestra congregación. La visión de nuestra iglesia local será el impulso y el aula para crecer como líderes integrales.

Para pensar

Pueden tomarse un tiempo para meditar y recordar su recorrido desde el momento que comenzaron a congregarse y a capacitarse en el ministerio. Algunas preguntas guías para charlar en grupo pueden ser:

- ¿Cómo me veía en ese momento?
- ¿Cómo veía a quienes nos lideraban y enseñaban?
- ¿De qué manera me pensaba a mí mismo en el servicio en la iglesia?
- ¿En qué cosas pude crecer gracias a las enseñanzas que pude aprehender?
- ¿Cuál es el nuevo desafío para afrontar en este tiempo?
- ¿De qué manera me estoy preparando?



Clase N° 11

El precio del Liderazgo

Introducción

Leemos juntos *1 Pedro 5: 1:11*, en la versión Nueva Traducción Viviente. El liderazgo se asume como una decisión personal. Los líderes genuinos personifican los valores y la visión de la gente a la que guían. Ellos no solo propugnan la visión del movimiento sino que también la encarnan. El liderazgo bíblico genuino no responde a construir un modelo determinado y sistemático, pero sí a manifestar un modelo de vida de fe que manifieste la vida y el carácter de Cristo. Es por eso que se necesitan modelos dignos de imitar cercanos, tangibles, que las personas vean y que sean de ejemplo no sólo dentro de la comunidad de fe sino también fuera.

El valor espiritual

La construcción del liderazgo nos lleva a afrontar diferentes niveles de batallas espirituales. Es crucial comprender que vivimos en una batalla espiritual constante. No sólo porque estamos bajo ataque, sino porque al aceptar el desafío de

ejercer un liderazgo espiritual nos convertimos en una amenaza constante contra el reino de las tinieblas.

“¡Estén alerta! Cuidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar. Manténganse firmes contra él y sean fuertes en su fe”. 1 Pedro 5:8 (NTV).

Estar alertas, llevando una vida espiritual fluida, nos dará una gran ventaja contra el enemigo. Para esto es importante saber que la guerra espiritual nunca se gana en soledad, sino como Cuerpo, como parte integral de la iglesia.

Es por esto que debemos estar conectados a nuestras autoridades espirituales y al mismo Cuerpo. Entender que la iglesia tiene una visión y el que lidera siempre tendrá alguien a quien rendirle cuentas, es un principio sano que nos lleva a ver cómo estamos y como nos ven. Eso es estar bajo cobertura, pastorear y ser pastoreados.

La integridad de corazón, la humildad, la confianza, la lealtad, la verdad, deben ser mis victorias cada día. Y esto sólo se logra cuando el corazón está bien direccionado a la voluntad de Dios, y cuando esto sucede no hay dudas, ni sospechas, ni cuestionamientos contra la iglesia. Cuando tengo victoria en la intimidad, Dios respaldará el consejo y proveerá todo lo necesario para pastorear.

El valor emocional

“Del mismo modo, ustedes los más jóvenes tienen que aceptar la autoridad de los ancianos; y todos vístense con humildad en su trato los unos con los otros, porque

«Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes». Así que humíllense ante el gran poder de Dios y, a su debido tiempo, él los levantará con honor. Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes». 1 Pedro 5:5-7 (NTV).

El liderazgo naturalmente consiste en influencia, contamos con nuestro ejemplo, pero otra parte fundamental de la labor es administrar tensiones. Nuestras emociones van a ser sometidas a pruebas y nuestro carácter va a ser procesado, porque ya no sólo estamos pendientes de nosotros mismos sino que nuestro ámbito de desarrollo se expande. Hay que tener en cuenta que el peso del liderazgo puede producir cierto sufrimiento interior que nos lleve al abandono y al desánimo.

Es muy importante saber que nuestras percepciones pueden cambiar nuestras reacciones. Nuestra percepción de los acontecimientos y la forma subjetiva como los vivimos, es lo que va a condicionar nuestras actitudes y reacciones que desembocaran para bien o para mal en nuestro comportamiento. La palabra **emoción** tiene su origen latino en la palabra **agitar**. Las emociones son estados de ánimo que agitan todo el ser. Por esa razón cualquier líder tiene que cuidar mucho el manejo de sus percepciones, reacciones y emociones, porque una vez pasadas al cuerpo a través de la corriente sanguínea pueden perjudicar gravemente la salud.

La humildad consiste en una herramienta poderosa para hacer frente a la presión emocional. Debemos considerar que nuestra dignidad viene de Cristo, y que en nuestra debilidad Él se hace fuerte. La ansiedad y la frustración deben ser depositadas en Él. El crecimiento se tiene que dar como un proceso natural donde somos impulsados por su gracia y amor. La honra y el crecimiento vienen en el momento oportuno determinado por Dios.

Conclusión

Concluimos esta primera parte considerando dos aspectos fundamentales en el desarrollo del liderazgo. Consideremos dos pilares en la vida del liderazgo: la espiritualidad y las emociones sanas. Tener nuestro corazón bien enfocado con las motivaciones correctas es lo que nos impulsará en el cumplimiento del propósito de Dios en nosotros y en la edificación de un liderazgo saludable y efectivo.

Para pensar

Hagamos un mini FODA sobre nosotros mismos, pensemos una **fortaleza**, una **oportunidad**, una **debilidad** y una **amenaza** de nuestra vida espiritual, nuestras emociones o carácter. Pensemos cuánto necesitamos de la intervención del Espíritu Santo para que nuestro liderazgo tome el valor debido. Escribir esas cosas nos ayudará a procesarlas para un mayor crecimiento.

También, oremos de forma humilde por nuestro propio liderazgo, si hay algún área en la que aún te sentís escaso y que no cumplís con las expectativas, pedí ayuda a tus pares y tus líderes. Asimismo, tomemos la responsabilidad de orar por los líderes que nos guían en todas las áreas y niveles.

A large, light gray, stylized graphic of a leaf or plant branch is positioned on the left side of the page, partially overlapping the text area. It features a central stem with two leaves pointing upwards and outwards, and a larger, rounded shape below it that resembles a heart or a bowl.

Clase N° 12

EL precio del Liderazgo

(2ª parte)

Introducción

La vida del líder no tiene áreas divorciadas, por completo debe dedicarse a la tarea de forma sabia, bajo la dependencia del Espíritu Santo. Siguiendo con la clase anterior, damos nuevas áreas del valor del liderazgo en las cuales poner especial atención. Repasamos juntos *1 Pedro 5: 1:11*, en la versión Nueva Traducción Viviente.

El valor financiero

El versículo 2 en la versión RVR 1960 dice: “*no por fuerza, sino voluntariamente*”. Toda persona en el liderazgo debe estar limpio en lo que a dinero se refiere. La naturaleza de Dios es dar, por eso el carácter de un liderazgo espiritual genuino está determinado por la generosidad, no como una obligación o requisito, sino como parte de la vida de Cristo creciendo en el líder.

La fidelidad en los diezmos, ofrendas y compromisos con la iglesia marcan la madurez del carácter de una persona que aprende a depender de Dios, y por lo tanto puede guiar a

otros de manera efectiva. La tarea de un líder no es servirse de la gente, es servir a la gente. No debemos mezclar negocios, préstamos, servicios que redunden en alguna oportunidad o beneficio personal.

Brindamos algunas referencias bíblicas que nos traen luz sobre las características de un líder maduro.

- *2 Corintios 9:7*
- *1 Timoteo 3:3, 6:9-11*
- *2 Timoteo 2:4*
- *Tito 1:7*

El valor físico

El versículo 8 nos alienta: “*Sed sobrios*”, es una exhortación a la autodisciplina y al cuidado de nosotros mismos. El cuidado del cuerpo requiere, ante todo, disciplina. Esto implica que “antes de que podamos conquistar el mundo, debemos conquistar el ego”. Un líder es una persona que ha aprendido a obedecer una disciplina impuesta desde afuera, y luego ha adoptado una disciplina más rigurosa desde dentro.

Los que se rebelan contra la autoridad y desdeñan la autodisciplina, escapando de los rigores y escapándose de los sacrificios, no sirven para el liderazgo. Muchos de los líderes que abandonan el ministerio tienen suficientes dones, pero algunos aspectos importantes de sus vidas flotan libres del control del Espíritu Santo. La persona que es haragana y desorganizada nunca se muestra capaz de desempeñar el verdadero liderazgo. El líder emergente se alimenta correctamente, se para firme y se prepara para hacer una buena guerra.

Los creyentes deben vivir vidas disciplinadas y esa disciplina incluye cuidar la salud mediante la alimentación

adecuada, dormir bien y hacer ejercicio mientras estemos en esta vida terrenal. Nuestros cuerpos con sus más y con sus menos, nos limitan. Si ignoramos esas limitaciones, veremos los resultados en el propio cuerpo y probablemente también en nuestro espíritu. Cada líder debe escuchar su cuerpo, saber hasta dónde puede llegar, no rebasar los límites. Jesús nos dio un gran ejemplo en cuanto a esto, sabía retirarse y descansar cuando era necesario.

Consejos prácticos:

- No maltrates tu cuerpo de ninguna manera (exceso de trabajo, comida compulsiva, adicción a las nuevas tecnologías, pecados secretos).
- Haz todo lo que este en tus manos para cuidarte (evitar el exceso de colesterol e hipertensión, dormir lo mejor posible, evitar el exceso de peso corporal, haz ejercicio físico, cuida tu alimentación).

El valor de las relaciones

El versículo 5 nos conecta con la realidad de construir relaciones sanas con aquellos que nos presiden y compartimos el servicio. El consejo es revestirnos de humildad, esto proviene en el original de una costumbre de la antigüedad, los esclavos ataban un delantal a la ropa blanca para no mancharla, esto los identificaba como siervos. Pedro nos exhorta a revestirnos de humildad, el fin de esto es edificarnos como creyentes en Cristo, al tratar con humildad a los demás y que reciban la gracia y la ayuda de Dios.

Es posible que Pedro tuviera en mente la acción de Jesús de atarse una toalla a la cintura y lavarles los pies a los discípulos, como ilustra *Juan 13:4-5*. Nuestra dignidad no viene de

lo que producimos, de nuestros talentos o resultados, nuestra mayor virtud es que estamos atados a Cristo para servicio de su Cuerpo. Por lo tanto, debo aprender a mirar a los otros con humildad y con vocación de servicio.

El valor final

El versículo 10 declara: “*Después que hayáis padecido un poco de tiempo*”. Como cristianos debemos vivir con el entendimiento de que los propósitos de Dios realizados en el futuro requieren algo de dolor en el presente. Mientras el creyente es atacado por el enemigo también es perfeccionado por el Señor, como lo confirma el versículo 10: “*perfeccione, afirme, fortalezca y establezca*”. Estas cuatro palabras aluden a fortaleza y resolución. Dios obra a través de las luchas del cristiano para producir un carácter más fuerte. En el pasaje que tomamos como referencia Pedro nos revela cuales son las actitudes necesarias para crecer en Cristo hasta alcanzar la madurez eficaz y productiva. Estas son:

- Sumisión ~ versículo 5
- Humildad ~ versículo 5 y 6
- Confianza ~ versículo 7
- Una mente sobria ~ versículo 8
- Una defensa vigilante ~ versículo 8 y 9
- Esperanza ~ versículo 10
- Adoración genuina ~ versículo 11
- Fidelidad ~ versículo 12
- Afecto entrañable ~ versículo 13 y 14

Conclusión

El versículo 4 posee esta gran declaración: “*y cuando aparezca el Príncipe de los pastores vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria*”. Entendemos que en nada de lo que somos y hacemos somos el centro, el Señor es el centro. Podemos intentar ser buenos, pero Él es el perfecto en todo, y es nuestro ejemplo supremo. Entendemos que Cristo nos recompensa, aunque seamos indignos y escasos. Él es el labrador que recoge y disfruta los frutos de su viña, pero quien también los comparte con nosotros, sus obreros.

Para pensar

Es el momento de procesar, podés escribir cómo viviste esta tercera etapa de la Escuela de vida, que desafíos, dificultades y aprendizajes enfrentaste personalmente y cómo pudiste poner en práctica cada nuevo conocimiento adquirido. Hacé un balance general sobre tu crecimiento este año, a partir de las clases y la experiencia que tuviste.

Quizá aún no estás llevando a cabo la tarea de liderazgo o ministerio con un rol definido, pero estás preparándote para desarrollarte como líder, ya sea en el discipulado de un grupo o a cargo de algún departamento u actividad específica. ¡No te desanimes! Cuando llegue el momento, no olvides cada clave aprendida durante este periodo, eso te ayudará a alcanzar más efectivamente tus metas y a impactar de manera más poderosa a las personas y los ambientes.

Y recordá: *¡Esto recién comienza!*

Encuesta sobre Propósito y Dones (3ª parte)

Nuestra visión y ministerios son dados por Dios, lejos de ser características que nos lleven al orgullo o rebeldía, debemos comprender que fueron depositados en nosotros para cumplir el ministerio de Cristo en la Tierra. Las personas deben ser alcanzadas por el amor de Dios y Él eligió a su iglesia para hacer esa tarea. Así mismo, como hemos visto, la equipó con dones para la sana edificación mutua y para cumplir cada ministerio según sus parámetros y propósitos.

Dones

1º Corintios 12; 13; 14, Romanos 12: 6-8.

Conozcamos su clasificación.

- Dones de Conocimiento: Ciencia (Revelación), Sabiduría (Aplicación), Discernimiento (Percepción), Misericordia (Empatía).
- Dones de Hablar: Profecía (Comunicación Divina), Lenguas (Lenguaje Espiritual), Interpretación de Lenguas, Enseñanza, Exhortación (Corrección)
- Dones de hacer: de Fe (Visión), de Sanidades, de hacer Milagros, servicios, presidir (Liderazgo), repartir (Administrar)

Tomando la letra con mayor puntaje del cuestionario anterior, descubre con qué dones el Espíritu Santo te equipa para llevar a cabo tu visión y ministerio.

GRUPO A: Discernimiento, Misericordia, Fe, Sanidades, Milagros, Repartir.

GRUPO B: Sabiduría, Profecía, Presidir, Sanidades, Milagros.

GRUPO C: Ciencia, Sabiduría, Misericordia, Exhortación, Servicio, Presidir.

GRUPO D: Ciencia, Sabiduría, Discernimiento, Profecía, Lenguas, Interpretación.

GRUPO E: Enseñanza, Exhortación.

Mi don principal es:

Estaré orando por la confirmación del siguiente don:

Bibliografía

Carnival Osvaldo. *Escuela Sobrenatural. Descubra de manera práctica cómo vivir una vida sobrenatural*. Catedral de la fe, Argentina, 2017.

Martínez Ester y Bracier Eduardo. *Y tú, cuida de ti mismo. Cuidado personal y espiritual del líder cristiano*. Grupos bíblicos unidos de España (G.B.U.), España, 2011.

Erwin Raphael McManus. *Una fuerza incontenible. Decididos a ser la iglesia que Dios tenía en mente*. Editorial Unilit, Estados Unidos, 2009.

Chamorro Daniel E., Barabaschi Pablo y Barabaschi Daniel. *Principios de Dios para una vida de grandes logros. Manual de estudio para grupos pequeños*. Flock Productions, Argentina, 2016.

Sennewald, Mariano. Centro de Entrenamiento Ministerial. MISION. Argentina, 2018.



Diseño & Edición: *almendruscreativo@gmail.com*

ESCUELA DE VIDA, MÓDULO TRES se compuso con las tipografías

Minion Pro y Roboto. Se edito en noviembre de 2018

en Buenos Aires, Argentina.

M3



Dios es ordenado, comienza por las bases y luego edifica. Piensa algo, lo lleva a su corazón y lo ejecuta. Él usa las cosas visibles para enseñarnos el mundo espiritual invisible. Dios decidió expresarse a sí mismo en el mundo físico visible, por esta razón creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, para que seamos nosotros la expresión de Su corazón. Por eso es necesario prepararnos para recibir lo que Dios diseñó tanto para nosotros como para bendecir a Su creación a través nuestro.

A partir de las clases de la Escuela de Vida te ofrecemos una guía fundamental para conocer más al Padre, su propósito y diseño. Asimismo encontrarás en estas páginas las herramientas necesarias para llevar una vida cristiana conforme al corazón de Dios y para cumplir sus proyectos sobre tu vida. Los principios eternos establecidos aquí son esenciales para llevar a cabo la voluntad del Padre y para crecer unido al cuerpo de Cristo.

Escuela de Vida
Módulo tres

